

# EL LATIGO,

PERIÓDICO POLÍTICO LIBERAL.

## JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso. — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes. — Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa, Matute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 21. — En provincias en las principales librerías.

### YA CAYÓ.

Señor Fusta, ¿quién ha caído? entró preguntándome anoche el granuja Tragabolas.

— Hombre, no sé que haya caído nadie: explícame.

— No sé si podré explicarme; lo único que puedo decir a V. es que por calles, plazas y cafés no se oye otra cosa que: ¡Gracias a Dios! ¡Ya ha caído! ¡Era de esperar! ¡No podía ser otra cosa! Y entre unas y otras exclamaciones, he oído decir, Collado... Sánchez Silva... Consumos... Sevillano...

— Por fuerza has oído mal. Collado no puede haber caído, después del triunfo de ayer; Sánchez Silva no está subido en ninguna parte, y no es probable que sea víctima de un resbalón, porque pisa bien generalmente; los Consumos... ya las campanas tocarían a vuelo; y en cuanto al Duque y Marques... ¡Como no haya caído de la Unión liberal!... ¡Anda! vé y tráeme el Diario de las sesiones, y sabremos lo que ocurre.

Volví a poco el muchacho, y me puse al cabo de la calle, y de una calle por cierto bien agradable, la calle de la Dimisión, en la cual había fijado su residencia el Sr. Collado, alquilando un cuarto principal.

— Mi amo, observó mi galopín, ya que vengo sudando por traer ese papel, ¿no podré saber, al fin, quien ha caído?

— El ministro de Hacienda.

— ¿Cómo así, si dicen que se salió con la suya?

— Aunque efectivamente se salió con la suya, la suya era una cosa atroz, insostenible y absurda, que se caía desmoronada por su propia gravedad. Collado se agarró a ella como una lapa, y han rodado juntos él y la cosa.

— No lo entiendo.

— Pues yo te lo explicaré. Mira: el Congreso ha meditado, y el resultado de la meditación ha sido abolir el fatal impuesto de los consumos, y acoger, como remedio inmediato, el pensamiento de Sánchez Silva, según el cual se levantará un empréstito de 40 millones de rs., para acudir al déficit, mientras se aprueban los presupuestos.

— ¿Pues no dice hoy la Nación que es empírico e inadmisibile el remedio de ese señor?

— La Nación no ha sido nunca voto competente en estas materias, y sería raro que acertase una sola vez; pues, aunque el remedio es malo, para erigido en sistema, es preferible, por mil conceptos, a la continuación de la contribución mas odiosa que se ha conocido, si exceptuamos la de quintas. Por eso, el Congreso ha obrado bien y

como cuerdo al tomar por unanimidad tan acertada resolución.

— Por unanimidad, como V. dice, no; porque ahí veo que D. Candido Nocedal y D. Alejandro Castro han dicho que no.

— Efectivamente, no han entrado por hubas; pero eso es lo mejor que tiene la votación. Una cosa que a ellos les parezca buena, no puede serlo, aunque Dios lo mande, porque esas gentes están entregadas en cuerpo y alma al desconcierto rentístico, que los suyos llaman sistema tributario, obra del inmortal Mon, el cual cae por tierra todo entero con este golpe.

— ¿Y ahora?

— Ahora, si el Sr. Sevillano, que se encarga de la hacienda, no baila en Belén y quiere ser lógico en las consecuencias de este suceso, tiene el deber de abordar la cuestión de aranceles, única conducta capaz de conjurar el conflicto que nos amenaza.

— Y con esto ¿qué sucederá?

— Sucederá que el aumento de las aduanas suplirá, con exceso, la baja de los consumos; sucederá que esta medida salvadora resolverá la cuestión, suscitada tiempo há, entre el socialismo, que se desarrolla de un modo funesto, a causa del mal estar; y sucederá por último, que destruyendo el germen de estas deplorables ideas, cesarán las diferencias, suscitadas en Barcelona, entre el obrero y el fabricante, entre el trabajo y el capital.

— ¡Caramba, y cuántas cosas buenas pueden venir, si ese señor Sevillano no se mama el dedo!

— Sí, todo esto puede ocurrir, si comprende su posición y la del país, y si reúne el suficiente talento, patriotismo y resolución para marchar sin rodeos ni detenciones por la senda de las reformas económicas.

— Si en eso solo consiste, Dios le ilumine.

— Amen.

SIMPLICIO FUSTA Y SACUDE,

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Sobre la aprobación del acta pidió un señor diputado que constara su voto conforme con la minoría en la cuestión de consumos. En contraposición se leyó una carta de otro ahiriéndose al voto de la mayoría.

Se dió cuenta del dictamen de la comisión autorizando al gobierno para cobrar las contribuciones en el año entrante.

Se aprobó el proyecto de ley de ejército permanente.

El Sr. Gomez de la Mata, en lenguaje casi inteligible, anunció una interpelación sobre el mal estado en que se halla la instrucción primaria en la provincia de Ciudad Real.

El Sr. presidente pidió que la formulase por escrito, para avisar al gobierno. Las interpelaciones no remedian un mal, que solo desaparecerá con la libertad de enseñanza.

El Sr. Batlles de Valencia presentó una proposición para que se nombrara una comisión investigadora y clasificadora de los expedientes de cesantías, jubilaciones, viudedades y demas de las clases pasivas. Su autor la apoyó, demostrando con hechos que sobre esta materia reina un espantoso desorden. Entre otros casos, su Señoría refirió que el Duque de Parma ha estado cobrando hasta la edad de cincuenta años la pensión de lactancia. ¡Terrible mamanton!

El Sr. Madoz, después de anunciar la orden del día, dijo que uno de los señores ministros le había manifestado que el gobierno, a fin de resolver la cuestión de consumos de un modo conveniente al país, estaba reunido y no podía asistir a la discusión, por lo que creía conveniente que las Cortes se ocuparan del dictamen de la comisión nombrada para abrir una información parlamentaria sobre los actos de doña María Cristina de Borbon.

En dicho dictamen la comisión opina que se nombre otra de catorce individuos, con el encargo de investigar la conducta de la indicada señora, y los motivos que tuvo el ministerio para proceder al secuestro de sus bienes.

Puesto a discusión, usaron la palabra en diversos sentidos los Sres. Orense, Bayarri, Gil Sanz, Alfonso y Rodríguez Pinilla. El Sr. Orense censuró el abuso de pagar por las cajas de la Habana pensiones como la de doña María Cristina, y otras de personas que ningún servicio han prestado en Ultramar.

Después preguntó si la comisión estaba dispuesta a proponer que las sesiones de la que debía nombrarse fueran públicas, con asistencia de taquígrafos. En España, dijo, no tenemos adquirida la costumbre de las informaciones parlamentarias, y sería conveniente que la publicidad de la que se propone, hiciera conocer sus ventajas, al mismo tiempo que sirviera para aclarar los hechos relativos a la ex-reina gobernadora, desengañando a los que la atribuyen algunos en que quizá no ha tenido intervención ninguna.

Se leyó una proposición pidiendo que se suprimiera el impuesto ó renta de loterías.

Apoyó el Sr. García Ruiz, fundado en la inmoralidad de dicho juego.



Votada nominalmente, no fué tomada en consideracion, por ciento catorce señores diputados contra cuarenta.

Se leyó una proposicion, que apoyó su autor el señor Jaen, pidiendo que las secciones nombraran cada una un individuo de su seno, para formar una comision que presentara un proyecto de ley sobre las cualidades que deben adornar á los empleados. Previas las observaciones de varios diputados y las de la mesa, el Sr. Jaen la retiró, para convertirla en una proposicion de ley.

Se leyó otra proposicion del señor Batlles, pidiendo la absoluta desamortizacion de todos los bienes del clero. No hallándose presente su autor, se aplazó para otro dia. En vista de que no habia mas proposiciones de que dar cuenta, el señor presidente suspendió la sesion. Los diputados se replegaron á las salas de conferencias.

A los veinte y cinco minutos aparecieron de nuevo en el salon los señores presidente y secretarios. Los señores O'Donnell, Santa Cruz, ministro de Marina y Aguirre, tomaron asiento en el banco azul. Poco despues entraron los señores ministros de la Gobernacion y de Fomento. Faltaban los señores Luzuriaga y Collado.

Anunciada de nuevo la orden del dia, el señor Sanchez Silva pidió la palabra para manifestar que la comision de consumos se habia reunido nuevamente, y despues de conferenciar habia conseguido ponerse de acuerdo, resolviendo modificar el dictámen, de modo que conciliara todas las opiniones. En consecuencia, se leyó dicho dictámen, cuyas alteraciones acreditan que la mayoría de anteayer concedió por fin la razon á la minoría. Por su artículo primero se suprimen desde 1.º de enero próximo los derechos de puertas y de consumos, en todos los pueblos de la península é islas adyacentes, en la parte que percibe el Estado.

Por los artículos siguientes, se autoriza al gobierno para negociar un empréstito, á fin de cubrir con su importe el déficit que resulte, en caso de que sean insuficientes las economías; pero con la expresa condicion de que la cantidad negociada no pase de 40 millones. Como garantía de este empréstito, se autoriza la creacion de 140 millones en títulos del 3 por ciento, que deberan depositarse en el Banco Español de San Fernando, y no podrán destinarse al pago de ningún otro gasto. En caso de que el gobierno no pueda reintegrar desde enero á junio de 1855, el todo ó parte de los fondos tomados á préstamo para cubrir el déficit de consumos, se pagará, negociando de dichos 140 millones en títulos al 3 por ciento la suma necesaria para satisfacer tan sagrada obligacion.

El señor Labrador manifestó que el nuevo dictámen era un proyecto de ley, que debia imprimirse y repartirse antes de proceder á su discusion.

El señor Sanchez Silva sostuvo que solo era una modificacion, una enmienda, que podia discutirse desde luego.

El señor Madoz, en vista de tan encontradas opiniones, espuso que el mejor modo de arreglar este asunto era discutir desde luego la totalidad y el artículo primero, que no ofrecia dificultad, dejando para hoy la discusion de los siguientes, á fin de que hubiera tiempo para meditarlo.

A cordado así, leído de nuevo el dictámen, ningún señor diputado quiso hablar en contra de

la totalidad. Se pasó al artículo primero, y tampoco halló impugnadores. Puesto á votacion, el señor Orense pidió que constara aprobado por unanimidad: opúsose á esta declaracion el señor Nocedal, y en consecuencia el orador de la extrema izquierda pidió que fuera nominal la votacion. Así se hizo, resultando aprobado el artículo primero por 209 votos contra 2, que fueron los señores Castro y Nocedal.

En seguida un señor secretario leyó dos reales decretos, el primero admitiendo á D. Pablo Collado la dimision del cargo de ministro de Hacienda, y el segundo nombrando en su reemplazo á don Juan Sevillano, duque de Sevillano y marqués de Fuentes de Duero.

Los señores duque de la Victoria, y Sevillano, entraron en seguida, tomando asiento en el banco de los ministros. Varios diputados se apresuraron á felicitar al nuevo secretario del despacho de Hacienda, y aunque se leyó otro proyecto ó proposicion, fué imposible oirlo, y el presidente levantó la sesion.

Así ha terminado el ruidoso asunto de los consumos. Por nuestra parte estamos de acuerdo con el nuevo dictámen. En la imposibilidad de hacer de repente las reformas rentísticas que debió preparar á tiempo el señor Collado, solo acudiendo al crédito era fácil suprimir el impuesto de consumos, y de acudir al crédito, el medio escogido es sin disputa el mejor, porque no aumenta la deuda consolidada sino provisionalmente, sin que por eso salga al mercado. Además, se emite únicamente la cantidad precisa para que con su garantía sea fácil negociar ventajosamente los fondos necesarios para cubrir al déficit. De esta manera se gana tiempo para emprender la reforma rentística, para discutir las economías, para salvar al país de la miseria, del desercito, de la bancarrota.

Una vez dastruido el impuesto de consumos, el sistema tributario de 1845 está muerto. Ya hemos derribado; ahora importa construir; pero ante todo conviene salvar el honor nacional, salvar el crédito del Estado, retirando inmediatamente el proyecto de ley para imponer un 8 por 100 de contribucion á la renta del 3 por 100. El señor Sevillano es banquero, es entendido en materias de crédito y comprenderá como nosotros la necesidad de anular ese padron de ignominia que se queria arrojar sobre la Hacienda de España.

La obra de regenerar nuestra Hacienda es difícil, pero no imposible. Tenga fe y energía el nuevo ministro, y con esas dos solas cualidades puede alcanzar la gloria de ser el verdadero salvador de su patria.

### ¡MALDITO DINERO!

Por Federico Bastiat.

Maldito dinero! maldito dinero! exclamaba con acento afligido el economista F., al salir de una comision de Hacienda, donde acababa de discutirse un proyecto de papel-moneda.

—¿Qué tiene V.? le dije. ¿e qué proviene ese disgusto por la divinidad mas idolatrada de este mundo?

—¡Maldito dinero! maldito dinero!

—V. me alarma. Muchas veces he oido blasfemar con las palabras paz, libertad, vida, y aun decir á Bruto: «¡virtud, no eres mas que un nombre! Pero francamente, si algo me habia sorprendido. ....

—¡Maldito dinero! maldito dinero!

—Vamos á ver, un poco de filosofia. ¿Qué le ha sucedido á V.? ¿Algun Creso le ha salpicado á V. con su carroza? ¿Mondor le ha arrebatado su bien amado? ¿Acaso Zoilo ha comprado contra V. alguna diatriba á un gacetillero?

—No envidio el carro de Creso; mi fama, por su poco mérito, escapa á la lengua de Zoilo; y en cuanto á *ma mie*, nunca, nunca la menor tacha...

—¡Ah! ya caigo! ¿Donde tenía yo la cabeza? V. será el inventor de una reorganizacion social, *sistema F.* Por supuesto, V. la querrá mas perfecta que la de Esparta, y para eso empieza V. desterrando de ella la moneda; pero sus adeptos no se prestarán á dar el ejemplo de vaciar sus gabetas y... ¿Qué quiere V., amigo mio? es el escollo de todos los reorganizadores. Todos, sin escepcion, harian maravillas si se pudiesen vencer las oposiciones, y si la humanidad se convirtiese entre sus dedos en un pan de cera; pero como se empeña en no serlo, escucha, aplaude ó silba, y... hace lo que le da la gana.

—No, señor gracias á Dios resisto aun á la monomanía de la época, y en vez de inventar leyes sociales, estudio las que son invencion suya, teniendo por otra parte la dicha de hallarlas admirables en su desarrollo progresivo. Si, señor; y por eso repito: ¡maldito dinero! ¡maldito dinero!

—Entonces ¿V. es prudoniano ó prudonista? Fácil remedio tiene esto: coja V. su bolsa; échela V. en el Sena, y no se reserve mas que cinco francos para tomar una accion del Banco.

—Puesto que maldigo el dinero, ¿cómo quiere V. que no maldiga los signos falsos que lo representan?

—Entonces ya no me queda mas que una hipótesis. V. es un nuevo Diógenes, y va V. á fastidiarme con una retaila á lo Séneca, sobre el desprecio de las riquezas.

—Libreme el cielo! porque, como V. conoce, la riqueza no consiste en tener un poco mas ó menos de dinero, sino que ella es el pan para los que tienen hambre, vestidos para los que están desnudos, una carrera para vuestro hijo, un dote para vuestra hija, un socorro deslizado en las manos del pobre vergonzante, un techo contra la tempestad, una diversion para la cabeza que el pensamiento hace inclinar, la incomparable satisfaccion de hacer dichosas á las personas que os quieren bien. La riqueza es la instruccion, la independencia, la dignidad, la confianza, la caridad, todo lo que el desarrollo de nuestras facultades puede dar á las necesidades del cuerpo y del alma, es el progreso, es la civilizacion; finalmente, la riqueza es el admirable resultado civilizador de dos agentes, mas civilizadores aun que ella misma: el trabajo y el cambio.

—¿Qué es eso? va V. á entonar ahora un diti-rambo á la riqueza, cuando no hace un instante la llenaba de imprecaciones?

—Pero hombre, ¿no conoció V. que aquello era un arranque de economista? Maldigo el dinero, porque se le confunde, como acaba V. de hacer, con la riqueza, y que de esta confusion salen errores y calamidades sin cuento; le maldigo, porque su funcion en la sociedad está mal entendida, porque es muy difícil de entender; le maldigo, porque trastorna todas las ideas, hace tomar el medio por el fin, el obstáculo por la causa, *alfa* por *omega*; porque su



presencia en el mundo, bienhechora por ella misma, ha, sin embargo, introducido una noción funesta, una petición de principios, una teoría descabellada, la cual, con sus formas múltiples, ha empobrecido a los hombres y ensangrentado la tierra; y finalmente, le maldigo, porque me siento incapaz de luchar contra un error por medio de una larga disertación, que nadie escucharía. Ah! si tuviese a mi disposición un auditor paciente y benévolo!..

— ¡Hombre! pues no se dirá que por falta de víctima se queda V. en el estado de irritación que le veo. Ya puede V. hablar sin reserva de ninguna clase, y el tiempo que guste, que todo lo escucho.

— Me promete V. tomar interés?... .

— Le prometo a V. tener paciencia.

— Poco es.

— No puedo disponer de mas. Con que, ante todo, espíqueme V. cómo se entiende ese menosprecio por las riquezas en el fondo de todos los errores económicos.

— Sobre esto, francamente, ¿no le ha sucedido a V. el confundir el dinero con las riquezas?

— No lo sé, porque no soy muy fuerte en materias económicas; pero, en fin, demos de barato que así sea, ¿y qué resultaría de ello?

— No gran cosa, nada mas que un error en su cabeza, sin influencia sobre sus actos; porque en materia de trabajo y de cambio, aun cuando haya tantas opiniones como cabezas, todos obramos de la misma manera.

(Se continuará.)

#### LA PRENSA EN ESPIRITU.

Tras de fiesta y cofradía, nunca buen día, dice el refrán; y por eso han venido a la escuela los niños de ambos sexos, un tanto mohinos y de mala gana.

— Señorita Nacion, vamos a ver, ¿sabe V. la lección?

— Sí, señor maestro, sé que el Congrero hizo muy bien en no suprimir los consumos, ni las puertas, y que el señor Sanchez Silva dijo que se podía atender al déficit, aumentando la deuda flotante.

— ¿Y qué mas dijo?

— Nada mas.

— Veo que, como siempre, sabe V. las cosas a medias, o lo que es lo mismo, no las entiende nunca.

— Sé tambien que el día de la formación hizo buen sol y día de primavera, y hubo mucha gente y...

— Y V., Española?

— Yo entiendo que la mayoría de ayer fué tan deleznable, que mas bien significa una derrota que un triunfo para papá gobierno.

— Piensa V. con juicio, lo cual sucede pocas veces. Siga V.

— Ademas creo que el Duque de la Victoria se salvó en un tris, y que si ayer se salvó, podrá sucumbir mañana.

— ¡Ta, ta, ta! ya pareció aquello. ¿Dice V. una verdad para que a su sombra cuele la pildorita? Pues estúdielo V. mejor: el Duque de la Victoria no está, ni puede estar, sujeto a los vaivenes de el columpio ministerial. Su posición es mas alta.

Es la personificación del alzamiento nacional. Si no aprende V. mejor la doctrina, habrá palmetas.

— Veamos, mi querido Adelante, ¿qué opinas?

— Lo mismo que V. en cuanto a la votación de ayer; y por lo que toca a la Unión liberal, digo que va a caballo y gruñe.

— Bien, perfectamente. Y mis amigas las Novedades, ¿cuantas abriga debajo de su luengo banderón?

— Estoy ocupada en decir que tengo muchos suscriptores, y revuelvo mi presupuesto con el general del Estado en un amasijo de cuatro columnas y media.

— En cuanto a lo primero, sea en hora buena; pero ¿a qué viene hacer ese baturrillo de tus intereses flotantes con los enflaquecidos del erario? Veamos el Buen sentido. Ven acá, muchacho, a ver como te explicas.

— Me parece que la mayoría ha hecho un mal fregado, con esto de los consumos, dejándolo infinitamente peor que estaba.

— Vamos, vamos, veo te estas haciendo un chico de provecho; y le diré a tu papá que vas adelantando. Toma un vale.

El Parlamento que suba al encerado.

— Si señor, sí, hoy me sé muy bien la aritmética. Quien de 128 en pró quita cinco ministros, quedan 123. De 116 en contra a los dichos 123, van 7, que es lo que constituye el triunfo del azote del país, como V. le llama. Otro si digo: que han cantado victoria, porque los míos le han ayudado.

— Caballerito, la cuenta está bien; pero sienta muy mal, en un niño bien criado, hacer alarde de apoyar cosas feas. ¿Entiende V.?

— ¿Y la señorita Iberia?

— He estudiado bien la lección de hoy, y ademas me entretuve esta mañana en arañar a la España, por lo de la Milicia Nacional.

— ¿Qué niña es esa que patea?

— Es la Soberanía, que se enfurruña, porque as medidas restrictivas esterilizan la revolución.

— Pues que tenga calma esa querida niña, porque esto no es nuevo, ni sucederá por última vez.

— Señor Diario Español! ¿V. por estos barrios? ¿viene V. a encomendarme algun discípulo?

— No, señor; vengo yo mismo a serlo, porque, aunque soy político y literario, trueco los frenos cuando la política se roza con la economía, y mis letras no me alcanzan en materias realísticas.

— Amigo mio, eso puede consistir en dos cosas: o en que V. no entiende realmente esas materias, o que no las quiere entender. En el primer caso, estudiar; en el segundo, latigazos; y me encargaré con el mayor gusto de propinar-selos.

Pegó tal brinco al oír la receta, que se fué a contarle al Clamor Público; mas este le contestó; compañero, aunque yo soy algo mas cachazudo que el amigo Latigo, y ya me pesa algo la barriga, para meterme en dibujos, por hoy pienso como él, y creo que tiene razon.

Los alumnos que asisten a la clase de la tarde, aun no han venido.

44 SIMPLICIO FUSTA Y SACUDE.

#### CRONICA ESTRANGERA.

Londres 23 de Diciembre.

El bill relativo al enganche de extranjeros ha

sido aprobado, en su tercera lectura, por 173 votos contra 135, en la cámara de los comunes.

Marsella 23 de Diciembre.

El tiempo se mejora y los embarques han recobrado toda su actividad.

Tres fragatas de vapor procedentes de Levante, han llegado esta tarde a Tolon.

Un sustituto del ejército, a quien suponen loco, ha disparado un pistoletazo al general Roitolan en medio de la calle, del cual ha sido levemente herido en una pierna el coronel Fornier-Saint-Lory, su jefe de estado mayor. El agresor ha sido preso, y la población está indignada.

Berlin 22 de Diciembre.

El 500 ruso se ha cotizado hoy a 95 1/2

Viena 22.

La bolsa ha estado hoy muy animada: el 300 austriaco ha quedado a 85; el 41200 a 71 1/2

El principe Mentschikoff escribió desde la Crimea con fecha del 13 del corriente, que hasta aquel momento nada nuevo habia ocurrido delante de Sebastopol.

La Nacion Belga se ocupa del Sr. Ordax Ave-cilla, diciendo que en su discurso combatió el espíritu monárquico de la contestación al de la corona.

#### EL TIZON DE LA PRENSA (1).

(Continuación.)

A pesar de q' ets garxit  
per gracia de Jesuchrist,  
y jó só escura-casolas;  
jó mol gruxut, y tu Prim;  
vás a escriure't quatre ratllas  
ab la fetxa de Madrit,  
vuy dia primer de octubre  
com han fet altres amichs.  
¡Carat, quina feina en feres,  
de aquells tontos malehits (2);  
que volen mourer brunquina,  
quam volém estar tranquils!  
Bona sumanta els donares  
prop del Clot y San Marti,  
a la riera den Malla,  
y a la bora de aquell riu:  
y a Sabadell l'altre dia,  
los casabas com cunills,  
y als cap-de-bous assaltabas  
que't volian detenir.  
¿Qué farán los de la junta  
que's reyan de Monjuich  
des que saben que a nosaltres  
nos embafan los confits?  
Demanar misericordia,  
veurer si poden fugir;  
mes tu els trencarás las camas  
y el coll, que mes expedit (3).

(1) Continúa la procesion de los cantares del Sr. Prim en 1848, cuando se entretenia en acoger a centralistas, a ruego de muchos de nuestros lectores. Hoy sale haciendo de pendon, el romance en catalan del astro rentístico y económico de los moderados.

(2) Estos tontos, lo que querian era que el país no se volviera merienda de negros. Ustedes eran menos tontos, ciertamente, al querer estar tranquilos, para gozar en calma la chupa-melona.

(3) Ahora que se han vuelto las tornas, seria de desear, no que cortaran el Coll a este señor, aunque según él es lo mas expeditivo, sino que en lugar de igualarlo a Don Pablo Ave-cilla, le espidieran dimisorias de cesantías.



Y ab un cop de punes beu ferm,  
v ab un renech ben al vin,  
haurás salvat a la Reina,  
haurás salvat al país (1).

ARIBAU.

El último yo D. Juan,  
pues soy el mas zarramplin (2),  
tomo la pluma y concluyo  
tan largo romance en i,  
que cantares de alabanzas  
es inútil escribir,  
cuando proclamar tu nombre  
en el Turia y el Genil,  
en el Eresma y el Tajo,

(1) Hoy desempeña una pingüe comision en la capital del principado.

(2) Y van diez últimos, que todos se titulan *motu proprio* zarramplines, etc. ¡Cuánta abnegación!

desde el Bétis hasta el Rhin.

Salud, pues, señor soldado,  
que con brio varonil,

en el siglo diez y nueve  
renuevas tiempos del Cid (1);

no olvides a tus amigos  
de la gloria en el festin,

que ellos nunca te olvidaban,  
que te aman con frenesí.

Y aquí se acaba el romance,  
a lo menos para mí,

que al pie de mis versos pongo  
mi nombre todo, en Madrid,

a los diez ó doce dias  
del vuelo del polvorin.

JOSÉ MARIA DIAZ.

(1) Verdad de á folio, á juzgar por el horrendo despo-  
mo que formó la cola de la dichosa renovación.

## LATIGAZOS.

### HISTORIA DEL PARTIDO DEL ORDEN.

CAPÍTULO MMXIVCCCL.



En los momentos de holganza,  
Toma lecciones de danza

De la artista sin rival,  
Por quien hizo el teatro real.

**TRAPICHEOS.** En junio último ingresaron en la caja de cierta depositaria de beneficencia 52,000 rs. vn.; igual suma se recaudó en agosto; y el depositario no ha presentado estos piquillos, de que se hizo un uso, no muy patriótico, aunque ofreció responder de ellos. Si para dentro de diez dias las cuentas no estén claras, publicaremos el nombre de la provincia, y por consecuencia el del autor del salchicho, al compás de una azotaina, que formará época en los fastos del vapuleo.

¿Qué será? *El Leon Español* se indigna porque le han llamado polaco y absolutista; pero señores, dijo uno, no es *El Leon moderado*? Pues entonces...

**Recuerdo.** Pasaba ayer un amigo nuestro por una de las calles principales de esta corte, cuando se le acercó un hombre algo afectado por las libaciones con que santificó las fiestas, y le pidió

con desenfado la lumbré, la cual no le fué rehusada; mientras se afanaba en ajustar la punta de su cigarro al de nuestro amigo, una muger que lo acompañaba, lo reprendía por sus excesos, y concluyó diciendo:

—Si estuvieran ahora los que mandaban antes,

ya me las pagarias y te ajustarian las cuentas, sobribo, tunante.

Y el otro le respondió.

—Calla, muger, que si tu recuerdas con gusto á los de antes porque me castigaban por mis excesos, no debes afligirte, pues los mismos de antes son los de ahora; son los mismos perros con diferentes collares, con la diferencia de que aquellos ladraban y mordían, y estos lamen primero para morder despues.

En esto se separó nuestro amigo diciendo para si: ¡el vino no te ha hecho perder la razon, buen hombre, aun cuando puede muy bien ser que sean tan de bultó los hechos, que hasta los ciegos los vean!

## DICE LA ESPERANZA.

«El *Latigo*, que parece se ha propuesto no dejarle de la mano por mas de veinte y cuatro horas, le descarga sobre la moribunda contribucion de consumos, y aun sobre nuestra Hacienda, si es que la tenemos.»

Ya ves, hermana, que no hemos trabajado para el obispo, que al fin murió de un berrenchin.

**ESCAMOTE.** Dice el mismo periódico, que en la confusion de la ceremonia del martes robaron mil reales a una señora, amen de algunos relojes, rotura de vestidos y otras zarandajas. Por si esto envuelve una indirecta censura del citado acto, recordaremos a nuestro colega, que en todas partes cuecen habas, y en los templos no es donde los eacos han ejercido menos su nobilísima profesion.

**HUMAZO.** Dicen las *Córtes* que los aliados han tomado á Sebastopol y cazado á los rusos, echándoles bombas asfixiantes dentro de la ratonera. Precedería á la columna de asalto otra de rapaces motilonas, armados de abanicos, para purificar la atmósfera. ¡Diablo, y qué perfumes gastan los sitiadores!

**TODO EL MUNDO ES PATRIA.** La dueña quintañona ha sido obsequiada con un banquete por S. M. I. Luis Napoleon, sin duda para consolarla de no haberla convidado al baile dado en el palacio real de Madrid.

**A ROMA POR PENITENCIA.** Dicen que los individuos del gabinete de julio sale en comandita de Paris para Roma, con objeto sin duda de hacer confesion general y venir á ocupar su puesto en la Union liberal. Inútiles escrúpulos, pues otros, tan santos como ellos, forman en sus filas, y son recibidos con la mayor cordialidad.

**HECHEMONOS A TEMBLAR.** El ministro de Fomento ha nombrado una comision para revisar la legislación vigente sobre policía rural. Siendo cosa del señor Luxan, no dudamos que se mandará poner techo á los campos, contar los granos de trigo de las cosechas, arar con gatos, trillar en almirez, trasegar en alcuza, y que gasten los gañanes mitra y medias de seda.

**BARREDERA.** Se dice que el ministro de la justicia se propone plantar en la calle á todos los magistrados nombrados por Domenech. Bien nos parece, si es para algo mas que poner los del señor Aguirre.

## TEATROS.

**PRINCIPE.** —A las 8 de la noche, 1.ª Sinfonia de la Semiramis. 2.ª El Castillo de Balsain. (drama nuevo). 3.ª y último la pieza nueva en un acto, Ali-Ben-Salé-Abul.

**LOPE DE VEGA.** —A las 8 1/2 de la noche: la comedia nueva en tres actos, Amor, Poder y Polcas; el baile nuevo Noche de Navidad; la tonadilla en un acto Doña Toribia y D. Celedonio; y el sainete, Inesilla la de Pinto.

**CIRCO.** A las 8 1.ª Sinfonia. 2.ª Catalina (zarzuela). 3.ª Tarantela napolitana (baile).

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

MADRID:

Imprenta del LATIGO.

Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto bajo.